

Univerzita Palackého v Olomouci

Filozofická fakulta

Katedra Romanistiky

Bakalářská práce

Klára Kováčsová

El estudio comparativo de las experiencias de vida

en la obra literaria de

Juan Rulfo y Tomás Rivera

Srovnání literární tvorby Juana Rulfa a Tomáse Rivery

Čestné prohlášení:

Prohlašuji, že jsem bakalářskou práci vypracovala samostatně pod vedením Mgr. Markéty Riebové, Ph.D. Všechny podklady, ze kterých jsem čerpala, jsou uvedeny v seznamu použité literatury.

V Olomouci dne

.....

Kováčsová Klára

Poděkování:

Velice děkuji Mgr. Markétě Riebové za odborné vedení při psaní této bakalářské práce i za veškeré konzultace, rady a připomínky, které mi během práce poskytovala.

Índice

1. Introducción.....	5
2. La vida y la edición en cuanto al proceso creativo	6
2.1 La niñez, la violencia y la soledad en la vida rulfiana	6
2.2 El apoyo paterno y la decisión de Tomás Rivera.....	8
2.3 Las circunstancias de la edición de las obras estudiadas	10
2.3.1 Dos fuentes de inspiración: la participación de Rivera en el movimiento chicano y su encuentro con Rulfo	10
2.3.2 La originalidad contra la tradición en la creación de Juan Rulfo	11
3. Característica del género literario: el cuento	13
4. El análisis comparativa de:.....	15
<i>El Llano en llamas y ...y no se lo tragó la tierra</i>	15
4.1 El puzzle en los cuentos y de los cuentos.....	17
4.2 Lenguaje penetrado en el contorno	20
4.3 Temas literarios escogidos de los libros.....	25
4.3.1 Los prejuicios y la desigualdad	25
4.3.2 El poder natural por encima del hombre.....	27
4.3.2.1 ¿Se nos traga la tierra?	28
4.3.2.1 La religión y su sentido para el hombre	29
5. Conclusión.....	33

1. INTRODUCCIÓN

Y a la gota caída se la come la tierra

Juan Rulfo

Le dijo que la tierra no se comía a nadie

Tomás Rivera

El objetivo de nuestra tesis es la comparación de dos obras literarias: *El llano en llamas* de Rulfo y *...y no se lo tragó la tierra* de Rivera, y dar a saber Rivera a más lectores. Según el lema vemos que nuestros autores usan un símbolo natural, la tierra que se apodera de la gente hasta que se la traga. O si miramos mejor las dos frases del lema, descubrimos dos maneras de ver el mundo. En el primer caso es Rulfo y su retrato de la desesperación. En el segundo citamos a Rivera, el escritor que cree en un destino mejor. En el resto son muy parecidos, se dedican al campo y la vida allí que es muy cruel - el trabajo duro, agotamiento total, las dificultades, escasez de alimentos, etc. Todo esto expresado por el lenguaje económico y rural. Estas cosas estudiaremos en nuestro trabajo.

La tesis consta de tres partes. En el primer capítulo, trataremos momentos importantes de las vidas de ambos autores que fundamentalmente influyeron su posterior creación literaria, como la niñez, la violencia o la presencia de la figura paterna en su vida. Luego, haremos una referencia breve a las circunstancias de la edición de sus dos obras. Ya que en el caso de Rivera, la lectura y el encuentro con Juan Rulfo tiene bastante influencia. Lo mismo puede decirse, también de su obtención del premio de Quinto Sol Publishers. Al contrario, para Rulfo las principales características creativas eran: el apoyo de los amigos y las buenas críticas. Para ambos lleva mucha importancia la publicación de los cuentos antes de colocarlos en un libro. Al final seguiremos la teoría y las características de género literario, el cuento.

En el segundo capítulo realizaremos el análisis literario basado en la comparación temática: el primer análisis será sobre la estructura de los cuentos y además tomaremos en cuenta la posibilidad de la función de los cuentos individuales y de su posición dentro del conjunto del libro. En el segundo lugar, hablaremos del lenguaje literario reflejado en el ambiente y si la expresión de los personajes lleva alguna intención. Al final, en el tercer análisis trataremos el tema social y el simbolismo natural cargado del poder sobrenatural.

La conclusión finalmente resumirá los resultados de la comparación literaria y les dará una interpretación original, con el propósito de apoyar la veracidad de nuestro estudio.

2. LA VIDA Y LA EDICIÓN EN CUANTO AL PROCESO CREATIVO

La vida con la obra forman una síntesis genial. «Tendría muy poco sentido aproximarse a la obra [...] de casi cualquier autor, sin tomar en cuenta por lo menos el contexto específico en el que vivió»¹, como dice Harry L. Rosser. De este modo empezamos nuestro trabajo con las biografías de Juan Rulfo y después de Tomás Rivera. Presentaremos unos datos básicos que a ellos les dieron el estímulo para empezar a escribir. En el primer caso se trata de un escritor mexicano quien todo el tiempo se confrontaba con la presencia de la muerte en un ambiente muy duro. Una influencia que hizo del escritor un hombre melancólico, pero también prematuramente adulto. En el segundo caso, es un autor del nivel social más bajo en los Estados Unidos, pero quien al final alcanza educación, escribe y se convierte en un escritor famoso con bastante éxito que abre las puertas a la edición de los libros chicanos. Seleccionaremos datos que nos ayudarán a comprender las correspondencias entre los rasgos de la vida y de la escritura que analizaremos en la segunda y la tercera parte de nuestro estudio. Ya podemos dar una pista: los dos autores reflejan sus observaciones vitales poniéndolas en papel con el propósito de documentar y compartir las vivencias, los sentimientos y las situaciones actuales de su propio país con todas las siguientes generaciones.

2.1 La niñez, la violencia y la soledad en la vida rulfiana

«Me puso unos calzones y una camisa y me echó a los caminos pa que aprendiera a vivir»² - esta frase caracteriza precisamente la vida de Juan Nepomuceno Carlos Pérez Rulfo Vizcaíno, conocido por todos según el seudónimo como Juan Rulfo. Nació el 16 de mayo de 1918. El lugar de su nacimiento está registrado en Sayula, sin embargo, el mismo autor proclama: «Pero yo nunca he vivido allí en Sayula. No conozco Sayula. [...] Mis padres me registraron allí».³ Así que declara que nació y pasó una parte de su infancia en Apulco, una ciudad y puerto del estado de Jalisco, al sur de Tijuana. En este lugar la tierra es dura, seca y desolada. También pertenece a uno de los lugares muy peligrosos atacados por las bandas alzadas de la Revolución Mexicana. Por eso, la familia de Rulfo salió de allí al otro sitio, a

¹ Harry L. ROSSER, «La visión fatalista de Juan Rulfo», en *Antología del cuento hispanoamericano contemporáneo*, 2.ª ed., Valladolid: Ámbito, S.A., 1995, 333.

² Juan RULFO, «El Llano en llamas», en *Pedro Páramo y El Llano en llamas*, Barcelona: Planeta, S. A., 1989, 195.

³ Luis HARSS, «Juan Rulfo, o la pena sin nombre», en Serie valoración múltiple, Centro de investigaciones literarias, *Recopilación de textos sobre Juan Rulfo*, Cuba, La Habana: Casa de las Américas, 1969, 12.

San Gabriel. Allí pasó su infancia y conoció a un sacerdote llamado Irineo Monroy quien lo trajo a la lectura de libros. Esta pasión a la lectura se profundizó más gracias a la biblioteca familiar. Y precisamente estos libros más tarde le ayudaron a empezar a escribir.

Otro período que deja una gran influencia en su vida es de Jalisco del principio del siglo XX. El sitio era cruzado por las guerras de los Cristeros y de los revolucionarios, exactamente en los años 1927 y 1930. Una etapa cuando los padres perdieron la vida. El padre, Juan Nepomuceno Pérez Rulfo, fue matado alevosamente en las Guerras Cristeras el 1 de junio 1923 y su madre, María Vizcaíno Arias, murió seis años después en el año 1927. Por desgracia, la muerte no le dejó de perseguir y le tomó muchos otros parientes.

Rulfo tuvo que pasar la infancia en un orfanato de las monjas josefinas francesas en Guadalajara adonde lo mandó su madre obligada por la falta de dinero para la alimentación. Por el otro lado, gracias a ese internado pudo estudiar y educarse. Después quiso «estudiar en la Universidad de Guadalajara sin conseguirlo»⁴ debido al cerramiento por las huelgas. Su tío preocupado por él le buscó un trabajo en la Secretaría de Gobernación de donde Rulfo intentó ingresar en la carrera de las leyes en la Universidad Nacional Autónoma de México. Solo que no aprobó el examen de admisión. Sin embargo, participó como oyente y asistió a las aulas de leyes, historia del arte y literatura.

El trabajo no le gustaba a Rulfo. Entonces, no cumplía las obligaciones del cargo. Era manera como demostrar su desacuerdo con la burocracia. Sin embargo, existió una excepción entre los trabajos. Hablamos de la labor en el Instituto Indigenista que ejerció desde el año 1962. Por primera vez le daba ganas porque los indígenas⁵ poseen un estilo de vida más intuitiva que pensativa, tienen el habla muy sencilla y concreta, cualidades que influyeron a Rulfo tanto que las aprovecha en sus textos literarios para expresarse con exactitud sin vacilación.

El último rasgo biográfico e importante para nuestra tesis son los viajes. Rulfo visitó durante su vida numerosas regiones de México. Gracias a sus observaciones de viajero, los textos obtienen verosimilitud y exactitud.

Al final de su biografía vale mencionar que sus libros son traducidos a varias lenguas. Rulfo es un escritor muy bien conocido en la República Checa, su obra fue traducida al checo muy pronto. Ganó el Premio Nacional de Literatura por el gobierno federal de México en 1970 y por su gran contribución ganó también el Premio Príncipe de Asturias en 1983.

⁴ Reina ROFFÉ, «Su novela triste», en *Juan Rulfo: Las mañanas del zorro*, Madrid: Espasa Calpe, S. A., 2003, 65.

⁵ HARSS, «Juan Rulfo, o la pena sin nombre», 145.

2.2 El apoyo paterno y la decisión de Tomás Rivera

«No creas, si nomás pudiendo ver, puedo hacer bastante».⁶ Quitamos esta frase de uno de los cuentos de Rivera para notarse el esfuerzo y la voluntad de cambiar su situación. Es uno de los rasgos en los que Rivera difiere de Rulfo que después de tantas desgracias resignó a la vida y prefirió tratarla en el plano literario.

Rivera nació el 22 de diciembre de 1935 en Crystal City, un pueblo en Texas, adonde emigraron sus padres, Florencio y Josefa Rivera, debido al trabajo agrícola en las cosechas de fruta. Los padres convivían con otros hispanohablantes quienes ya habían vivido allí y donde continuaron con la cultura latinoamericana, como el tango, las costumbres, la comida, la religión o las canciones españolas. Sin embargo, hay que mencionar que este tipo del trabajo agrícola, con el objetivo de obtener dinero para la alimentación, para cambiar la vida y para los estudios, exigió viajes constantes a las granjas numerosas y distantes que ofrecían empleo en las cosechas (por ejemplo: Hampton, Iowa). Debido a estos viajes frecuentes los niños tenían que cambiar escuelas frecuentemente y nunca pudieron obtener buena educación como la población mayoritaria asentada.

En comparación con Rulfo, Rivera tuvo mucha suerte. Tanto en el hecho de que sus padres lo acompañaban toda la vida y lo apoyaban en sus decisiones e ideas, como en lo que se refiere a la escuela. Gracias al apoyo consiguió el financiamiento necesario para empezar a estudiar «en un sistema escolar angloparlante, donde explícitamente se les prohibía a los niños hablar en el español».⁷ Entonces, Rivera sabía hablar tanto el español como luego el inglés. Y el momento crucial fue el año 1956 cuando aprobó exámenes y se inscribió en la Universidad de Texas (“Southwest Texas State University”, ahora “Texas State University”), donde se graduó en lengua y literatura inglesa (1964). Aquí se hace necesaria otra comparación con Rulfo que también quiso estudiar pero no logró el ingreso a la universidad.

Para terminar la biografía del autor hablaremos de su penetración en el ámbito literario. Su primer impulso de escritura apareció cuando tenía «once años»⁸ y decidió poner en papel todas las historias que le habían pasado para guardarlas. Como dice él mismo: «I wanted to

⁶ Tomás RIVERA, *...y no se lo tragó la tierra*, Houston: Arte Publico Press, 1992, 39.

⁷ Julio RAMOS y Gustavo BUENROSTRO, «Prólogo a la edición argentina», en *...y no se lo tragó la tierra: Tomás Rivera*, (ed. y pról. de Julio Ramos y Gustavo Buenrostro), Buenos Aires: Corregidor, 2012 (Colección Vía México, 1), 26-27.

⁸ Marta TIENDA, *Hispanicity and Educational Inequality: Risks, Opportunities and the Nation's Future*, Princeton: Princeton University, 2009, 3.

capture something I would never forget [...]».⁹ Con el comienzo del año 1960 fue influido por la novela de John Steinbeck, *Grapes of Wrath* (1939)¹⁰, y por el libro *An American Exodus* (1939)¹¹ de Dorothea Lange y Paul Shuster Taylor, un documento de fotografías y testimonios de los campesinos migratorios en los EE. UU. Bajo todas las influencias Rivera juntó las experiencias vitales y las universitarias utilizándolas en la edición de su libro más famoso *...y no se lo tragó la tierra*.

Resumiendo las biografías de estos autores notamos la similitud de influencia. Empezamos por muchas experiencias vividas en sus propias carnes, así los viajes que apoyan la verosimilitud de la narración o de la descripción de la naturaleza que aparecen mucho en los libros. Seguimos con la educación que les ayudó a formar opinión sobre la situación política que muchas veces reflejaron en sus obras como veremos en el análisis. Terminando con lo que se parecen en la postura a México – Rulfo, el patriota, quien amó mucho a su país y así viajaba para conocerlo mejor. Nunca lo abandonó. Y Rivera nació en los EE. UU., pero estuvo orgulloso de sus orígenes mexicanos.

No obstante, hay también una nota muy importante que contrapone a los dos autores, es la longitud de la vida de los padres. Rulfo casi no tenía padres y desde la niñez fue condenado a cuidarse a sí mismo: como ya mencionamos vivía sin apoyo, amor paternal o sin el fondo familiar. A Rivera, al contrario, el contorno familiar no le faltó. Por eso, podemos ver entre Rivera y Rulfo cierta diferencia en la escritura.

⁹ «He querido captar algo que nunca hubiera podido olvidar [...]», en Juan D. BRUCE-NOVOA, *Chicano Authors: Inquiry by Interview*, Austin: University of Texas Press, 1980, 141.

¹⁰ Julio RAMOS y Gustavo BUENROSTRO, «Prólogo a la edición argentina», 54.

¹¹ *Ibid.*, 54.

2.3 Las circunstancias de la edición de las obras estudiadas

En este capítulo dedicaremos nuestra atención a las circunstancias de la edición y publicación de los libros *...y no se lo tragó la tierra* y *El llano en llamas*. Veremos la importancia que llevan los factores como el ambiente social, la audacia de la innovación literaria y la influencia o cooperación de otros escritores.

2.3.1 Dos fuentes de inspiración:

La participación de Rivera en el movimiento chicano y su encuentro con Rulfo

Como primero elegimos el libro *...y no se lo tragó la tierra* escrito por Tomás Rivera. La idea de la publicación apareció en el momento cuando ya existieron algunos cuentos. Sin embargo, los editores requerían que Rivera escribiera un par de cuentos más para que el libro no fuera tan corto. «Todo salió bien»¹², dice Rivera en una de sus cartas a Marta P. Cotera, cuando terminó la creación literaria. Los editores unieron los cuentos nuevos con los viejos y el libro estuvo terminado. Le dieron al libro el mismo nombre que lleva uno de los cuentos, “...y no se lo tragó la tierra”. Este acto es muy importante porque el cuento es el centro del libro y también es la base de enseñar a los chicanos no rendirse. Por su manuscrito, Rivera recibió el primer premio de la literatura chicana, el Premio Quinto Sol en 1971 y junto con el galardón una suma de dinero y la publicación gratuita.

Se le otorgaría la considerable suma de \$1,000 dólares, [...] menciones honoríficas, [...] una breve biografía de Rivera y se adelantó que la obra sería publicada [...] de forma bilingüe con el título *...y no se lo tragó la tierra - ...and the Earth Did Not Part*.¹³

No obstante, la mayor importancia y atención la tiene la referencia que se trata de uno de los primeros libros de la literatura chicana principiante.¹⁴ El mismo autor habla sobre el objetivo de la publicación del libro así:

Por eso con *...y no se lo tragó la tierra* proponía “destruir los estereotipos que nos habían adjudicado también había otro propósito: crear por medio del bilingüismo y

¹² Ibid., 184.

¹³ Luego el título inglés llegó al cambio *...and the Earth Did Not Devour Him* que conocemos hasta ahora. Julio RAMOS y Gustavo BUENROSTRO, «Anexos: Introducción por Gustavo Buenrostro», en *...y no se lo tragó la tierra: Tomás Rivera*, (ed. y pról. de Julio Ramos y Gustavo Buenrostro), Buenos Aires: Corregidor, 2012 (Colección Vía México, 1), 184.

¹⁴ Ibid., 187.

pachuquismo, nuestro propio caló; ir hacia nuestra propia gente y documentarnos aquí”.¹⁵

De su propia frase es evidente que a través de este libro intentó ayudar a la comunidad de la que había provenído. Este empeño apareció después de sus experiencias vitales (la burla y condenación por su origen, injusticia que dificulta la existencia, la esperanza de vivir en condiciones mejores) y categorías de calificación como «la traza geopolítica, los sistemas clasificatorios, las nociones de pertenencias, residencia o ciudadanía, reproducidas por la historia nacional [...]»¹⁶ en las que los chicanos recibieron evaluación desfavorable.

Rivera fue un lector asiduo de Juan Rulfo, especialmente de los cuentos de *El llano en llamas*, como sabemos del libro *Chicano narrative, The Dialectics of Difference* de Ramón Saldívar. El apasionamiento se profundizó al encontrarse con Rulfo personalmente. La confirmación de esta admiración se halla en la expresión explícita, breve y en la creación de la literatura regional con todos sus rasgos (el ambiente rural, el lenguaje vivo y natural y el uso de los dialectos).¹⁷

2.3.2 La originalidad contra la tradición en la creación de Juan Rulfo

El llano en llamas fue publicado por primera vez en el año 1953. Sin embargo, antes habían pasado muchas cosas que influyeron la publicación. Las describe muy bien Roberto García Bonilla en el libro *El llano en llamas, una historia de su escritura y su publicación*, de donde sacamos las informaciones siguientes. Entre las primeras mencionamos las revistas *América* y *Pan* en las que fueron publicados los primeros cuentos por separado: “Nos han dado la tierra”, “Macario”, “El Llano en llamas”, “¡Diles que no me maten!”. La publicación en *América* la consiguió gracias a la ayuda de Efrén Hernández y en *Pan* tuvo el apoyo de Juan José Arreola. A propósito, sabemos que Arreola era su amigo y rival a la vez porque ayudó a Rulfo publicar el libro *Pedro Páramo*. Así que se le finalizó el sufrimiento que tuvo con el orden de la narración, pero para Rulfo esto significó la afirmación de su incapacidad, alcanzar algo solo él mismo. Sin embargo, continuamos con las influencias. Tan pronto como aparecieron los cuentos en las revistas, salieron las primeras críticas elogiosas que dieron el estímulo para terminar el libro e imprimirlos. A los mejores cuentos Rulfo añadió ocho nuevos (“El hombre”, “En la madrugada”, “Luvina”, “La noche que lo dejaron solo”,

¹⁵ Ibid., 192.

¹⁶ RAMOS y BUENROSTRO, «Prólogo a la edición argentina», 10.

¹⁷ Ramón SALDÍVAR, *Chicano narrative, The Dialectics of Difference*, The University of Wisconsin Press, 1990, 75.

“Acuérdate”, “No oyes ladrar los perros”, “Paso del Norte” y “Anacleto Morones”) y nació la primera versión del libro *El llano en llamas* que constó de quince cuentos. No obstante, a Rulfo no le satisfizo la forma y por eso realizó pequeñas revisiones que culminaron con la publicación en el año 1979. Además, uno de los cuentos lleva el mismo título como el libro, “El Llano en llamas”. Este hecho vale la misma importancia como en el caso de Rivera, es decir la cumbre del libro y de la crueldad vital.

El libro ha sido traducido a más de veinte idiomas.¹⁸ Y debe mencionarse que hablamos de uno de los libros fundamentales para la narrativa latinoamericana que se refiere al cambio del estilo de la época. Los tiempos saturados por la revolución mexicana, los sentimientos y la realidad que pasaron a ser los temas centrales para casi todos los escritores, salvo Rulfo. Él innova el estilo y los temas como lo afirma uno de sus primeros críticos literarios, Marco Antonio Millán:

Juan Rulfo se ha distinguido desde sus primeras letras publicadas, [...] por una hondura de visión poco comunes en nuestro medio literario, dentro del cual habrá de ocupar tarde o temprano el puesto que le van ganando sus pensamientos.¹⁹

«Las innovaciones del nuevo cuento»²⁰ fueron establecidas en la narración discontinua y en la descripción de la vida del ambiente rural. Después apareció la literatura mexicana folclorista preocupada por el «sufrido indio mexicano»²¹ e interesada en el ambiente sociológico y sus problemas de vida.

Para finalizar esta parte querríamos enumerar las otras informaciones alcanzadas e importantes que servirán para nuestro análisis: 1) el intento de ayudar a la sociedad dividida en dos niveles diferentes, 2) la iniciativa de los amigos, 3) la composición final de los cuentos en un libro, 4) la evaluación de los críticos literarios.

¹⁸ HARSS, «Juan Rulfo, o la pena sin nombre», 60.

¹⁹ Roberto GARCÍA BONILLA, «El llano en llamas, una historia de su escritura y su publicación», en *Espéculo. Revista de estudios literarios*, Universidad Complutense de Madrid, 2003, <<https://pendientedemigracion.ucm.es/info/especulo/numero25/llano.html>>, [consulta: 5/2/2014].

²⁰ ROSSER, «La visión fatalista de Juan Rulfo», 326.

²¹ HARSS, «Juan Rulfo, o la pena sin nombre», 49.

3. CARACTERÍSTICA DEL GÉNERO LITERARIO: EL CUENTO

En la definición del género de cuento nos apoyamos en el *Diccionario de retórica y poética* de Helena Beristáin. Allí, Claude Brémond dice que el cuento se basa en: «un discurso que integra una sucesión de acontecimientos de interés humano en la unidad de una misma acción».²² Según el diccionario el cuento tiene las siguientes características. La intriga es breve, sobre temas importantes. Los escritores están interesados en la sociedad con sus problemas, en la cultura, las costumbres, la política militante y la psicología del “yo”. La narración se escribe generalmente en prosa. La historia es contada por un narrador, donde intervienen otras estrategias narrativas (p. e. descripción, monólogo, diálogo) que expresan la ignorancia de las reglas. Los autores dejan de llevarse por su ideología lingüística y su estética textual. En la narración aparecen también hechos reales de la experiencia o fantásticos que dan al cuento aptitudes posibles de experimentar, «la contaminación de la realidad por el sueño, el viaje en el tiempo, el doble sentido, la alusión al infinito [...]»²³, el expresionismo abstracto o las fugas hacia mundos irreales. En el cuento actúan pocos personajes cuyo carácter se desarrolla paulatinamente durante todo el planteamiento. En general: «El pueblo, la sociedad en su conjunto es fundamentalmente anónima; es un organismo supraindividual, un autor colectivo».²⁴ Con otras palabras, en la mayoría los personajes no llevan nombre para generalizar el problema. El objetivo del cuento es una transformación de los protagonistas.

De este modo el lector del cuento entra en «el ambiente [...] -que genere el misterio-, la sorpresa [...], -el ámbito reducido de la acción o el complicado problema a solucionar- [...]»²⁵, donde actúan varios caracteres de personajes. Sirve de «fijar, conservar, archivar».²⁶

El cuento rulfiano, por su parte, usa según Harry L. Rosser la narración en tercera persona que muchas veces está proyectada en los monólogos interiores, y de vez en cuando la aviva con diálogos o descripciones de realidad. El escritor deja espacios también para la fantasía

²² Helena BERISTÁIN, *Diccionario de retórica y poética*, 7.ª ed., México: Editorial Porrúa, S. A., 1995, 129, <<http://exordio.qfb.umich.mx/archivos%20pdf%20de%20trabajo%20umsh/libros/Helena-Beristain-Diccionario-retorica-y-poetica.pdf>>, [consulta: 21/4/2014].

²³ José LUIS DE LA FUENTE y Carmen CASADO, *Antología del cuento hispanoamericano contemporáneo*, 2.ª ed., Valladolid: ÁMBITO Ediciones, S.A., 1995, 15.

²⁴ Dr. Joaquín M^a AGUIRRE ROMERO, «Por qué, cómo y para qué: una (breve, modesta y articular) Teoría General del Cuento», en *Espéculo. Revista de estudios literarios*, Universidad Complutense de Madrid, 2003, <<https://pendientedemigracion.ucm.es/info/especulo/numero25/tcuento.html>>, [consulta: 5/2/2014].

²⁵ LUIS DE LA FUENTE y CASADO, *Antología del cuento hispanoamericano contemporáneo*, 14.

²⁶ AGUIRRE ROMERO, «Por qué, cómo y para qué: una (breve, modesta y articular) Teoría General del Cuento» <<https://pendientedemigracion.ucm.es/info/especulo/numero25/tcuento.html>>, [consulta: 5/2/2014].

expresada por el expresionismo no concreto o ambiguo. Hay solo una acción, pocos personajes, como máximo cuatro o cinco, que «no tienen nombres»²⁷ y el tiempo es corto, casi subjetivo. La estructura del texto está formada en una estilística plástica, retozona y flexible con el desenlace abierto a nuevas ideas del lector.

Rivera usa la descripción similar por causa de la imitación del estilo rulfiano. La expresión es simple y breve a través de la intensidad no verbal. Sin embargo, Rivera sobresale en dos cosas. La primera es que el narrador (el chico) une todo el libro en una historia entera. La otra diferencia está en la integridad tanto en el marco temporal (la narración transcurre en un año entero), como entre los capítulos y sus viñetas vinculadas por los temas.

El marco temático de ambos escritores toca la sociedad afectada por la discriminación racial, las influencias estatales, poder oficial o natural en sus regiones. Rivera intenta ayudar a una sociedad destrozada con problemas arraigados hondamente, pensamos en los chicanos. Rulfo se ocupa del poder político y su impacto en la sociedad.

Terminando la colección de las informaciones teoréticas iniciamos el objetivo de nuestro trabajo, el análisis basado en la comprobación y demostración práctica.

²⁷ ROSSER, «La visión fatalista de Juan Rulfo», 339.

4. EL ANÁLISIS COMPARATIVA DE: *EL LLANO EN LLAMAS Y ...Y NO SE LO TRAGÓ LA TIERRA*

Procedamos al estudio comparativo donde en nuestro capítulo reflejaremos el elemento autobiográfico y las circunstancias de la edición de los cuentos elegidos. Se trata de seis cuentos: tres de Rulfo (“Nos han dado la tierra”, “Talpa”, “Paso del Norte”) y tres de Rivera (“La noche estaba plateada”, ”...y no se lo tragó la tierra”, “Primera comunión”).

Para la mayor claridad del análisis comparativo ofreceremos primero una breve presentación de los argumentos de cada cuento. Empezaremos con Rulfo: “Nos han dado la tierra” es sobre las desgracias humanas y la imposibilidad de luchar contra el gobierno. Un hombre nos narra lo que a él y a sus cuatro compañeros les había pasado. El gobierno, después de quitarles todo de lo que disponían, les dio uno de los territorios más infértiles del país, el Llano Grande. Ellos están totalmente cansados, agotados por el sol agudo. El sol causa que la tierra se transforma en arena que azota las caras. Asimismo por eso no hablan, sólo andan a la tierra otorgada. Uno de ellos se llama Miletón. Lleva una gallina debajo del abrigo. Sin embargo, en el momento cuando la deja pasear un poquito, le huye. Y el hombre se pone triste. De repente, oyen ladrar los perros y huelen un humo del pueblo que trae el viento, pero ellos tienen que continuar porque su tierra está lejos detrás del pueblo. Por eso, hombres fatigados siguen en su camino desgraciado.

“Talpa” es un cuento muy misterio. Se trata de la confesión de un hombre. Empieza con un prólogo corto, donde se confiesa el hombre de un asesinato que ha hecho con una mujer que se llama Natalia. Mataron a Tanilo quien está enfermo, «lo llevamos empujándolo entre los dos, pensando acabar con él para siempre. Eso hicimos».²⁸ Juan Rulfo describe al hombre como si fuera un asesino. No obstante, un poco tarde nos enteramos de que este asesino es el hermano de Tanilo y no quiso hacerlo. Solo que cumplía los deseos de Tanilo que eran tener por lo menos algunos momentos positivos e inolvidables que hasta hoy en día no había tenido. Por eso, el hermano con Natalia, la esposa de Tanilo, llevan a Tanilo a Talpa porque está enfermo y esperan que le puede curar a Tanilo sólo la Virgen en Talpa. Los tres andan debajo del sol insoportable hasta el fin de su peregrinación. Allí Tanilo se vuelve loco, quizás por la alegría. Danza y gasta la última energía, como si gozara de sus últimas horas. Todo se cierra con el sermón de un sacerdote. Es el símbolo de entierro, porque en ese momento Tanilo muere. Toda la situación está rodeada por la conciencia de tranquilidad,

²⁸ RULFO, «El Llano en llamas», 145.

descanso y paz. El hermano se confiesa de su tristeza y reproches del asesinato, pero también de la aceptación de la muerte y una pequeñita esperanza del amor futuro de Natalia. Natalia está agotada y triste. Llorá en el regazo de su madre.

“Paso del Norte” es sobre un diálogo entre el padre y su hijo. El hijo se decide marchar a ganar dinero en el extranjero para nunca más morir de hambre. Pide a su padre que se encargue de su familia. Él lo rechaza, pero el hijo insiste y lo inculpa de la necesidad de irse porque el padre no le enseñó nada. Le puso a la calle diciendo que aprendiera por cuenta propia. El hijo aprendió manejar el pequeño comercio hasta el trabajo con puercos, pero ahora los clientes no están interesados en el comercio. Al final el padre acuerda. El hombre abandona a su familia. Luego, el hijo vuelve con palabras: «—Padre, nos mataron»²⁹, y narra que en el Paso del Norte les fusilaban a él y a los hombres que andaban rumbo a Carmelo. Solo él con un hombre se escondieron y sobrevivieron. Su padre reacciona diciéndole que su mujer se fue, que el hijo le debe dinero y que tiene que buscar otro sitio donde pasará la noche porque su casa está vendida. Y el hijo solo pregunta en qué dirección se fue su mujer porque va a buscarla.

Ahora continuaremos con los cuentos de Rivera: “La noche estaba plateada” trata de una noche cuando un chico creyendo en el diablo existente quiere verlo. A la medianoche sale de su cama para encontrarlo. Llega al centro de la mota e intenta retarlo gritando: «¿diablo? o ¿pingo? o ¿chamuco? ¿Lucifer? ¿Satanás?»³⁰, pero el diablo no apareció. Intenta maldecirlo, pero no pasa nada y así se va a su cama. Allí de repente oye voces, pero no voltea asegurándose de su decisión de que no existe ningún diablo. Mirando a la luna se queda dormido.

El cuento “...y no se lo tragó la tierra”, que además sirve para darle el nombre al libro entero y así destaca su importancia, narra sobre el coraje chicano. El padre está enfermo, tiene la tuberculosis, pues, el narrador con sus hermanos pequeños tienen que ir al trabajo muy duro para ganar dinero. Las condiciones son catastróficas, inhumanas. Trabajan en el bochorno mortal. A pesar de esto, el narrador apoya a sus hermanos que aguantan, porque les espera el otro trabajo. No obstante, su hermano menor se desmaya por el calor. Lo toman a casa. Este chico es excepcional porque, a pesar de que es pequeño, trabaja y le pagan como grande, porque tiene ejemplo en sus hermanos y quiere igualarse. El narrador está enfadado con la injusticia mundial, maldice a Dios con palabras fuertes y tiene un poco de miedo de él. La madre intenta calmarlo y explicarle que Dios es justo. Pero esto no ayuda

²⁹ Ibid., 197.

³⁰ RIVERA, *...y no se lo tragó la tierra*, 29.

y el hombre continúa con su ira. El día siguiente el padre y su hermano se sienten mucho mejor y el narrador: «Se sorprendía cada rato por lo que había hecho la tarde anterior».³¹ En su interior predomina la paz increíble. Todo es más bonito, siente mucha fuerza.

El cuento “Primera comunión” está basado en el contraste entre la preparación rigurosa del protagonista para el ritual y luego destrucción inesperada. Este contraste entre la inocencia y el conocimiento es el leitmotiv de todo el libro. El chico espera toda la noche a la confesión, no puede dormirse y constantemente enumera sus pecados. Al final, se queda dormido. Por la mañana se despierta tan temprano que todavía no se ha empezado a confesar, va a la iglesia donde no hay nadie. Da vueltas alrededor de la iglesia esperando al sacerdote y pasa por la sastrería de donde salen gemidos extraños. Se asoma por la ventana de la sastrería y ve a una pareja desnuda como se abraza cuerpo a cuerpo. Mira a ellos que gritan que se vaya. Este espectáculo es su primera experiencia de la que entendió que era el pecado del cuerpo. Al final, se confiesa, pero huye a un árbol pensando en que desea probar lo que ha visto.

Al recorrer los cuentos podremos empezar la parte analítica cuyo orden será el siguiente: la estructura de los cuentos, la reflexión del lenguaje literario, el tema sociopolítico y el simbolismo.

4.1 El puzzle en los cuentos y de los cuentos

Con el conocimiento teórico conseguido recientemente sobre el cuento, viene bien empezar con la estructura que será el primer bloque de nuestro análisis. En esta sección estudiaremos la ingeniosidad de escritores puesta en el avance estructural del libro. El desarrollo transcurre en tres niveles diferentes. Examinaremos ¿cómo los escritores integran el recuerdo en los cuentos? o ¿cómo es posible que de varios cuentos construimos una novela completa? Hasta si los cuentos tienen algo en común con el hermetismo.

Comenzamos con lo básico, “el puzzle en los cuentos”. El puzzle es un juego con el que juegan también nuestros escritores en su creación literaria, y porque toda la gente conoce este juego, no es necesario describirlo. La cuestión es, ¿cómo lo imponemos en los cuentos? Sus cuentos empiezan por el nudo de la trama. Más adelante se siguen contando las acciones que ya habían ocurrido. No hay tantos detalles, el desarrollo es actual e insistente. Además, en esta parte del cuento los autores emplean la narración discontinua - monólogos interiores,

³¹ Ibid., 35.

saltos en el tiempo o en el espacio donde la confusión de la lectura se puede esconder muy fácilmente, como en la “Primera comunión” o el monólogo en el cuento “Talpa”. Con el final de la historia sube el clímax que nos lleva a un desenlace abierto donde al lector se le da la posibilidad de participar en el proceso creativo. Por ejemplo en “Talpa” pensamos en los amantes, si alguna vez se unan o no; “Paso del Norte”, ¿buscará el hombre a su mujer? y qué pasará con sus hijos y mucho más. En total, si lo comparamos con el juego de rompecabezas nos sale que al principio conocemos qué es el resultado (= el nudo), pero para alcanzarlo hay que ordenar las piezas (= el desarrollo de la historia). El diseño final (= el desenlace) depende de nuestro esfuerzo, así que puede quedar abierto o cerrado.

«Cuando aletí la vejez [...] sabrás que los hijos se te van, [...] que se comen hasta tu recuerdo».³² El segundo nivel se apoya en el recuerdo. Un recuerdo es muchas veces un momento de la vida que nos aparece como un relámpago y se quedó en la memoria para siempre. Des estos recuerdos poco a poco componemos una historia parecida, y así continuamos sucesivamente hasta colocar todo. Al final, damos cuenta que la composición forma la historia de la vida. Este proceso vemos en el libro de Rivera. El autor narra sus instantes vitales representados como cuentos del libro. Los relata uno, tras el otro, hasta el momento cuando juntamente forman un libro entero, entonces la vida. La conexión de la estructura es como “el puzzle de los cuentos”. Completar los trozos creamos la narración del paso temporal de la vida. El paso del tiempo empieza en la niñez de un chico cuando la madre le daba un vaso de agua y termina con el último momento debajo de la casa donde el chico comprende cómo es la vida. El chico desempeña la función que encierre el libro en un conglomerado.

Refiriéndose a Rulfo, él no se interesa tanto en la unión completa. Más se interesa en «una representación subjetiva sin [...] explicar motivos externos».³³ Esta técnica es muy parecida a la tendencia surrealista, donde los escritores escriben lo que les cae en la mente y no se preocupan de algo más avanzado. Otra forma lúdica cómo despertar e involucrar el pensamiento del lector para que empiece a crear su propia historia ficticia posiblemente parecida a las experiencias de su vida real.

Y para encerrar la gradación, entramos en el tercer nivel, donde hablaremos del hermetismo.³⁴ El hermetismo es un movimiento filosófico unitario que está basado en el

³² RULFO, «El Llano en llamas», 196.

³³ ROSSER, «La visión fatalista de Juan Rulfo», 339.

³⁴ AGUIRRE ROMERO, «Por qué, cómo y para qué: una (breve, modesta y articular) Teoría General del Cuento», <<https://pendientedemigracion.ucm.es/info/especulo/numero25/tcuento.html>>, [consulta: 5/2/2014].

movimiento circular. El hombre descubre una cosa que poco a poco está reconociendo hasta el momento de la cima cuando el hombre llega a la cognición completa y el círculo está cerrado. Es el modo a través que funcionan los libros y su estructura, pero también el conocimiento humano, incluso la vida. Lo explicaremos.

La vida humana o de un animal es un círculo hermético. Empieza con el nacimiento y termina con la muerte = el libro se escribe y luego se edita. Más dentro de este proceso hay otras ruedas pequeñas, los descubrimientos (= las influencias vitales, editoriales): las experiencias o los fallos que consisten en cierto proceso. Como primero es el encuentro con lo nuevo. Después hay que conocerlo y aprender cómo lo nuevo funciona. Y al final el hombre impone la nueva experiencia en el cerebro para recordarlo. Todas estas experiencias influyen al hombre en la manera que podemos ver el mundo desde el punto de vista diferente. En primer lugar, Rivera termina su círculo literal con la comprensión: «Necesitaba esconderme para poder comprender muchas cosas»³⁵, y con la esperanza que una vez quizás la sociedad destruirá los prejuicios contra los chicanos. Un sueño del chico que pueda cumplirse. Por desgracia, en Rulfo prevalece la vista realista de un adulto: Solo la muerte nos salvará, vivimos «en un mundo sin salida, [...] condenados y sin futuro alguno».³⁶

En conjunto, aprendimos que la estructura resalta por su comprensión difícil debido a variedad de los niveles, pero que al final tienen su sentido complejo, con otras palabras «una estructura atrevidamente compleja que en forma deliberada confunde al lector dentro de su laberíntica oscuridad».³⁷ La forma deliberada son los cuentos. Ellos representan un juego cuyas piezas representan los recuerdos reales. Si estos recuerdos colocamos, forman una unidad estructural muy parecida a la vida misma. Por el otro lado, la variedad estructural que nos distrae, puede advertirnos que hay otros elementos (el lenguaje, los personajes, el ambiente) para mirar.

³⁵ RIVERA, *...y no se lo tragó la tierra*, 75.

³⁶ ROSSER, «La visión fatalista de Juan Rulfo», 331.

³⁷ Helmy F. GIACOMAN, «A través de la ventana de la sepultura: Juan Rulfo (Joseph Sommers)», *Homenaje a Juan Rulfo, Variaciones interpretativas en torno a su obra*, New York: ANAYA, 1974, 42.

4.2 Lenguaje penetrado en el contorno

Un ritmo lento monocorde... que paradójicamente se expande como un silente “crescendo” que penetra el estilo, los personajes y todo aquel ambiente

Harry L. Rosser

El lenguaje es el paradigma que forma la conexión entre el lector y el autor. Sirve para la transmisión del mensaje. Es la única forma cómo el escritor puede entregar alguna información o algo muy subjetivo, casi íntimo al lector. Por eso, el lenguaje atraviesa inevitablemente todos los componentes del libro – los personajes, el ambiente, los diálogos, el humor, etc. Por lo tanto, en la parte actual estudiaremos: 1) el estilo de escritura y 2) el modo cómo los escritores proyectan a sí mismos en el texto - sus experiencias: viajeras, de la niñez, con la violencia y sus opiniones o sentimientos.

Al principio prestaremos atención al estilo expresivo en que escriben ambos escritores. Ellos mantienen el mismo lema, «obtener efectos máximos con medios mínimos».³⁸ Rulfo dice: «Quería, no hablar como se escribe, sino escribir como se habla».³⁹ No obstante, ¿cómo lo hacen? En general, se trata del lenguaje sencillo, breve y sobrio con el poder de informar al lector sobre muchos detalles. Esto alcanzan a través de la elección perfecta de las palabras que además apoyan la impresión sensorial muy profunda, por ejemplo: «—Son como las cuatro de la tarde. [...] Yo los cuento: dos adelante, otros dos atrás. Miro más atrás [...]».⁴⁰ Este hecho lingüístico provoca que en dos o tres frases quedamos encerrados dentro del cuento. Y poco a poco nos parece como si viviéramos allí rodeados de cosas conocidas, hasta nos hacemos coautores, sin percibirlo. Cuanto más nos sumergimos tanto más nos gustará, porque el libro crece desde fuera hacia adentro. En conclusión, cada propiedad del lenguaje tiene su papel que ahora analizaremos en dos áreas recorridas por el discurso narrativo: 1) el ambiente, 2) los personajes.

El entorno natural: Es absolutamente real, tal como lo ven y conocen Rulfo y Rivera. Intentan expresarlo con la mejor manera posible. Escritores pertrechados de conocimiento viajero alcanzan la verosimilitud que deducimos de la siguiente frase: «Se le resbalan a uno los ojos al no encontrar cosa [...] lagartijas salen a asomar [...] y luego [...] a esconderse en la sombrita de una piedra».⁴¹ Además, el texto muy bien trabajado nos empuja también a

³⁸ HARSS, «Juan Rulfo, o la pena sin nombre», 35.

³⁹ Ibid., 38.

⁴⁰ RULFO, «El Llano en llamas», 114.

⁴¹ Ibid., 116.

imaginar el paisaje o especificar qué hora es: «La noche que le llamó al diablo estaba plateada. [...] qué bonita se ve la luna».⁴² Incorporamos nuestros sentidos: el oído está relacionado con los sonidos: «Ahora los ladridos de los perros se oyen aquí»⁴³, «unas risotadas y luego los gemidos»⁴⁴; el tacto puede ser expresado directamente: «A mí me ponía entre los brazos el cuerpo de Natalia»⁴⁵ o con la comparación, «sus piernas [...] calientes como piedras al sol del mediodía»⁴⁶, eventualmente a través de la personificación de la naturaleza, «una coca bien helada, [...] la mañana bien fresca».⁴⁷ Esta figura literaria nos traslada a la siguiente característica del estilo: la poetización.

El texto poético⁴⁸: Proporciona al libro el carácter rítmico después de que un cuento es métrico, así se lee mejor. Luego le provee la brevedad en cuanto a la longitud textual. El espacio pequeño para la expresión exacta, en la obra de Rivera más corto que en la de Rulfo, para la expresión exacta tiene algo que ver con la selección de palabras y así con «la economía del texto»⁴⁹. Esta combinación poética causa que nos fijamos más en los detalles del momento, porque el autor, como hemos escrito, con esto «estimula la curiosidad del lector y requiere su colaboración».⁵⁰ Además, en el paso rápido de la lectura se amontonan los sentimientos, como el vigor, la pasión, la desesperación, etc. Y estas impresiones están graduando en la hipersensibilidad interior. La otra razón por que ambos usan la expresión poética es la antítesis (unión de dos cosas contradictorias que aparecen sobre todo en los poemas). Como ejemplo de la antítesis en la obra de Rulfo damos la situación de “Talpa” donde el hermano y su cuñada llevan a Tanilo a Talpa, lo aman, pero saben que para él este viaje significa la muerte evidente. Rivera tiene la agudeza ir más a fondo y, así con la antítesis contrapone: el proverbio «la tierra abre su boca y los traga con todo» y su título *...y no se lo tragó la tierra*, donde se refleja no solamente la vivificación del poder natural, sino también el símbolo poético - la muerte que presentaremos en el párrafo sucesivo.

Ya sabemos que la muerte acompañaba a Rulfo toda la vida robándole sus parientes. Conque la representa en sus textos, donde puede evocar la tristeza por la pérdida de alguien: «lloró largamente allí con un llanto quedito».⁵¹ Aquí Natalia llora por su marido, es una

⁴² RIVERA, *...y no se lo tragó la tierra*, 28.

⁴³ RULFO, «El Llano en llamas», 118.

⁴⁴ RIVERA, *...y no se o tragó la tierra*, 39.

⁴⁵ RULFO, «El Llano en llamas», 146.

⁴⁶ *Ibid.*, 145.

⁴⁷ RIVERA, *...y no se o tragó la tierra*, 35-36.

⁴⁸ ROSSER, «La visión fatalista de Juan Rulfo», 337.

⁴⁹ *Ibid.*, 338.

⁵⁰ *Ibid.*, 339.

⁵¹ RULFO, «El Llano en llamas», 144.

metáfora a Rulfo que llora por su madre. O se basa en el pesimismo que es muchas veces bastante fuerte. Observamos la penumbra que se extiende en todo el libro dejando allí su paso tenebroso - el pueblo va despoblándose poco a poco, el río es seco, la tierra infértil: «Pero nada se levantará aquí. [...] la tierra está deslavada, dura. [...] ni aun así es positivo que nazca nada; ni maíz ni nada».⁵²

En la obra de Rivera, la situación es diferente. A pesar de que la muerte puede significar la salvación, sobre todo en el momento cuando los trabajadores agotados tienen que soportar las condiciones horribles: «Sólo la muerte nos trae el descanso a nosotros».⁵³ Su texto lleva el positivismo que corresponde al pensamiento de los personajes que nos lleva al segundo segmento.

Los personajes: Viven en la misma residencia como sus creadores. Entonces, está claro que hablan con dialecto que sirve para intensificar más la autenticidad. También la psicología individual es muy importante para ambos autores. No hay que ir demasiado lejos para verlo.

«El fatalismo»⁵⁴ versus el indeterminismo, es decir diferentes puntos de vista a la muerte o a la vida, son elementos que diferencian a nuestros dos autores. La primera tendencia, el fatalismo, representa «las acciones y pensamiento de aquellos seres que oscilan entre la abulia y el mutismo»⁵⁵, dicho de otro modo el pensamiento pesimista que es válido para Rulfo. En cambio, la lucha contra la predestinación, o sea el indeterminismo pertenece a Rivera.

Ahora estudiaremos cada autor por separado. El concepto básico de los personajes rulfianos es la persecución permanente por la parca que Rulfo sentía toda su vida y así la pone en sus personajes que «la miseria la padecen, [...] la sensualidad la viven o la piensan sus personajes».⁵⁶ Este carácter observamos exactamente en dos cuentos: “Talpa”, “Paso del Norte”. La vida herida desde la niñez por las muertes, las guerras y, la soledad infinita, aclaran el miedo del futuro y la incertidumbre cuyo resultado es el aislamiento de la sociedad. En nuestra opinión, no sería sorprendente si se viera alguna violencia referida a la injusticia fatal, pero Rulfo acepta sufrir en «una sorda quietud».⁵⁷ Es el otro carácter que impone en sus protagonistas sin quererlo: «Más de una vez Rulfo ha insistido en que prefirió no utilizar

⁵² Ibid., 116-117.

⁵³ RIVERA, *...y no se lo tragó la tierra*, 34.

⁵⁴ ROSSER, «La visión fatalista de Juan Rulfo», 327.

⁵⁵ Ibid., 332.

⁵⁶ HARSS, «Juan Rulfo, o la pena sin nombre», 153.

⁵⁷ ROSSER, «La visión fatalista de Juan Rulfo», 337.

en su obra alusiones autobiográficas ni personajes conocidos». ⁵⁸ Lo último que podemos decir sobre la expresión de los protagonistas es la madurez de la expresión. Piensan como si fueran hombres sabiendo que en este mundo no hay ninguna justicia, su punto de vista es muy concreto y pesimista. Son los hombres que caducan esperando a la muerte inminente que acoge a todos los vivos. Son personas absortas en sí mismas por la desdicha que sigue desentrañando y a su esperanza, vaciándoles las ilusiones de la vida mejor.

Rivera no se encuentra acongojado por este problema. Él suele tener los personajes atrevidos como él mismo «le llamó al diablo» ⁵⁹, «Maldijo a Dios» ⁶⁰, hombres que intentan cambiar su destino tal como lo hizo Rivera y como lo realiza también el protagonista. Además, el escritor lo perfecciona hasta tal manera que en la mitad del libro el chico pequeño supera a sí mismo penetrando en el mundo de los adultos:

El abuelo preguntó que cuántos años tenía y que era lo que más deseaba. El nieto le contestó que tenía diez y que lo que más quería era que se pasaran los siguientes diez años de su vida [...] El abuelo le dijo que estaba estúpido [...] El nieto no comprendió [...] hasta que cumplió los treinta años. ⁶¹

La otra característica es que son personas rurales que «suelen trabajar diez veces más que otros para morir desangrada». ⁶² Luchan contra la predestinación y a pesar de que a veces tienen mucha desgracia, siempre hallan fuerza para no dejarse destrozarse por la tierra, es decir por el poder sobrenatural. Quizás por eso Rivera usa un chico joven como el protagonista, porque los niños ya tienen ideas, ilusiones y muchos deseos del mundo. No sabe cómo el mundo funciona y piensan que todo es posible.

A pesar de que los dos escritores no son idénticos en sus opiniones sobre el sentido de la vida, coinciden en el modelo de los protagonistas provenientes del ambiente rural. Lo cual subrayan usando los registros regionales orales que alimentan la verosimilitud de los diálogos, el otro rasgo del lenguaje de las personas. Y cómo dice Juan Rulfo, «no es un lenguaje captado, [...] A ver cómo hablan. [...] Aquí no hay eso. Así oír hablar desde que nací en mi casa, y así hablan las gentes de esos lugares». ⁶³ Así es que, usa el dialecto

⁵⁸ Ibid., 332.

⁵⁹ RIVERA, *...y no se lo tragó la tierra*, 28.

⁶⁰ Ibid., 35.

⁶¹ Ibid., 37.

⁶² Ibid., 28.

⁶³ HARSS, «Juan Rulfo, o la pena sin nombre», 35.

castellano de su provincia y pueblos, como Sayula, Apulco en Jalisco, Tijuana, San Gabriel: «– ¿Y allá pos pa qué? [...] –Pos a ganar dinero». ⁶⁴ «–No la merqué, [...]». ⁶⁵

En cuanto, al lenguaje de Tomás Rivera, él se inspira en su “maestro” y usa la forma lingüística popular para fomentar la autenticidad, mas lo adapta a su residencia. Aducimos unos ejemplos de varios capítulos y lugares para mejor imaginación: «You hear, Mex?» ⁶⁶, «–Apá. [...] –Bueno... N’ombre, vieja, [...]». ⁶⁷ La adaptación local consiste en el uso del dialecto y del argot inglés (*el Kres, Tejas, Santo Clos*). Aún en el libro de Rivera el lenguaje sirve para fomentar la desigualdad racial como veremos en el capítulo que viene.

Con este extracto último llegamos a la conclusión de la comparación de los dos autores. Está claro que Rulfo y Rivera se asemejan en la prosa sucinta y expresiva captando la realidad a través de la autenticidad fiel, casi documental. No obstante, Rulfo tiene el texto muy sobrio, taciturno y melancólico, a diferencia de Rivera que en los textos tiene una esperanza que se pueden mejorar las condiciones en las que viven los chicanos. Esta esperanza está unida con la defensa de la comunidad chicana contra los prejuicios agregados por los estadounidenses, como la gente fatalista, supersticiosa y limitada mentalmente. Todo consiste en la forma de la concisión exacta con la reducción e intensificación de tal modo que el texto produce la impresión inmensa de sensaciones fuertes. Gracias a ellas los relatos son tan enganchadores y atractivos que nos despojamos de nuestro mundo, costumbres y participamos en la historia escrita y compartimos los sentimientos (el sufrimiento, el coraje, el miedo, el amor). Por añadidura, quedamos deslumbrados por la (fenomenal) narración descriptiva. Entre todo esto el lector constantemente tiene su tiempo libre para: 1) cavilar sobre cada detalle, 2) pensar en el sentido de la vida o 3) empatizarse con el ambiente a través de las descripciones o el dialecto. Los tres puntos podemos testimoniar con la siguiente cita que subraya la intensidad emocional, lingüística, «esto es, lo suficientemente breve para ser leído en una sola sesión; porque si no lo es, «debemos resignarnos –según Poe– a perder el efecto inmensamente importante que se deriva de la unidad de impresión;...». ⁶⁸ Detrás de la lengua está escondido un par de cosas más como las costumbres, los modos de la nacionalidad o el simbolismo que veremos en la siguiente parte de nuestro trabajo.

⁶⁴ RULFO, «El Llano en llamas», 194.

⁶⁵ Ibid., 117.

⁶⁶ RIVERA, *...y no se lo tragó la tierra*, 18.

⁶⁷ Ibid., 28.

⁶⁸ Helmy F. GIACOMAN, «El cuento de ambiente: «Luvina», de Juan Rulfo (Luis Real)», *Homenaje a Juan Rulfo, Variaciones interpretativas en torno a su obra*, New York: ANAYA, 1974, 93.

4.3 Temas literarios escogidos de los libros

La última parte de nuestra tesis dedicaremos a otro nivel del texto. Estudiaremos si ambos autores introducen en sus obras el tema socio-político que jugó un papel bastante importante en sus vidas. Al final, examinaremos la representación de los símbolos y sus funciones, p. e. la tierra, el agua, la religión, la ficción, la realidad.

4.3.1 Los prejuicios y la desigualdad

En este apartado queremos demostrar la representación diferente de la problemática socio-política de los dos autores. Por un lado, vemos a Rulfo que vivió en una época de muchas guerras borrascosas dirigidas por hombres anhelantes de alcanzar el poder y los bienes. Por eso, se dedica al tema político, o sea las instituciones gubernamentales que afectan a los habitantes, «esa (*tierra es*) como cantera [...] Pero él (*delegado*) no nos quiso oír. Así nos han dado esta tierra».⁶⁹ Por el otro lado, tenemos a Rivera quien está interesado en la política también. Especialmente porque toda la vida se encontraba con las condenaciones y prejuicios negativos debido a la ideología racial: «– I don't like Mexicans because they steal. You hear me?»⁷⁰ Tiene tantas experiencias malas que podrían causar angustia o preocupación. Sin embargo, todo es al contrario. Los habitantes luchan contra las injusticias. En el texto prevalece la gana del cambio que es lo que precisamente distingue a Rivera de Rulfo que se caracteriza por la resignación entera en sus actitudes a la situación socio-política.

En este momento dejamos de lado a Rivera y hablaremos sobre Rulfo. Ya vimos al principio que se enfoca en el problema diferente. Escribe ante todo sobre la injusticia política dentro de una comunidad rural mexicana. Toca el tema de las guerras cristeras, la Revolución mexicana y sus reformas agrarias prometidas y la situación conflictiva entre el gobierno y la sociedad, «la injusticia y la opresión al tiempo que eximir constante de la fatalidad».⁷¹ Como el mejor ejemplo, nos servirá el cuento “Nos han dado la tierra” – la trama de cuatro hombres que han recibido del gobierno un terreno grande de la tierra infértil. Exactamente se trata del extracto siguiente: «–No se vayan a asustar por tener tanto terreno [...]. –Es que el llano, señor delegado [...] Nadie les dijo que se les iba a dotar con tierras de riego».⁷² En este

⁶⁹ Juan RULFO, *El Llano en llamas*, 116-117.

⁷⁰ «– No me gustan los mexicanos porque roban. ¿Me escuchas?», en RIVERA, *...y no se lo tragó la tierra*, 18.

⁷¹ LUIS DE LA FUENTE y CASADO, *Antología del cuento hispanoamericano contemporáneo*, 21.

⁷² RULFO, *El Llano en llamas*, 116.

segmento literario vemos el momento cuando el lector capta el conflicto. El poder gubernamental se comporta con bastante apatía hacia los aldeanos. Al contrario, los hombres rurales intentan decir algo, pero dentro de poco ceden y aceptan lo que pasa. En nuestra opinión, no sería el gobierno si no inventara algo abyecto, como regalar “un desierto” en vez de la tierra fértil. Puesto que la anarquía es favorecida en cualquier caso. Encima, no deja luchar a los hombres por sus propios derechos: «No se puede contra lo que no se puede».⁷³

En general, Rulfo describe un campo que sufre por las reglas políticas, mejor dicho por los abusos. Quizás intenta dar una lección a la gente para que aprenda más que pudo él.

Seguimos con Rivera que escribe su libro en el género llamado, el realismo social,⁷⁴ cuyo componente principal es el interés por mostrar los problemas de la sociedad. Nosotros elegimos dos áreas: escolar y laboral, en las que la presentación del problema de la comunidad se ve muy bien. Hablando sobre la escuela conviene citar una frase del cuento “Es que duele”. Allí un profesor estadounidense reacciona a una situación en la que un chicano aporreó a un estudiante angloparlante porque se burló de él y de su comunidad: «— Well, I just hope our boys don’t make too much about it to their parents. I’ll guess I’ll just throw him out».⁷⁵ Para que los padres estadounidenses no quiten a sus chicos de la escuela. La reacción del profesor contiene el intento del aislamiento racial para que los americanos no se depraven. En esta zona, donde vivía también Rivera, un chicano es llamado peyorativamente «el pachuco»⁷⁶. El nombre es pegado a los hombres de capas inferiores, considerados como rebeldes que arriesgan y contaminan el ideal anglosajón. Como todos los americanos viven en un sistema irrompible con un orden social, no hay ninguna posibilidad del acceso mutuo. La situación en las escuelas es muy difícil y no es posible alcanzar una buena educación.

A pesar de esto, los chicanos no se rinden, y trabajan mucho para ganar dineros para que puedan estudiar, como lo vimos en la biografía de Rivera y como lo justificamos con la frase sobre él, «para “luchar” con los profesores o administradores a quienes incomoda su presencia».⁷⁷ Desgraciadamente, sin buena educación los jóvenes son obligados a trabajar largo tiempo, duramente y en condiciones inhumanas. Muchas veces el sueldo basta solo

⁷³ *Ibid.*, 116.

⁷⁴ RAMOS y BUENROSTRO, «Prólogo a la edición argentina», 11.

⁷⁵ «— Pues, yo solamente espero que nuestros chicos no harán mucho caso sobre lo que pasó a sus padres. Yo adivinaré que al chico lo echaré.», en RIVERA, *...y no se o tragó la tierra*, 18.

⁷⁶ «[...] pasó a asociarse en forma ambivalente con la imagen de delincuentes juveniles inclinados a la violencia, o bien con la de víctimas de la paranoia racista.», en Guiillermo E. HERNÁNDEZ, *La sátira chicana. Un estudio de cultura literaria*, Madrid: Siglo veintiuno editores, s.a. de c.v., 1993, 49.

⁷⁷ RAMOS y BUENROSTRO, «Anexos: Introducción por Gustavo Buenrostro», 184.

para alimentar a sus familias, y a pesar de tener otro trabajo muchos nunca consiguen bastante dinero para poder pagar los estudios. Por eso, prevalece el analfabetismo.

En lo que se refiere al área laboral, abrámoslo con una historia del cuento “Los niños no se aguantaron”, donde un niño está fusilado por el amo a causa de beber agua para las vacas. Es que allí quitar la bebida a los animales se parece a un acto igual a robo. Es un tipo de los agravios para que el lector llegue a conocer la realidad local. Encima, todo apoyado por el uso de la lengua inglesa, ya de lo que hemos hablado en el capítulo anterior. El poder que uno puede poseer, si domina la lengua oficial. Es la lengua que uno tiene que aprender para poder estudiar (como Rivera) y para no estar aislado de la sociedad. El autor proyecta el problema de que la lengua propia sirve para nada y hablar la causa vergüenza. Por lo tanto, no nos extraña que Rivera decidió escribir un libro basado en la realidad a través de la que destruye las invenciones de los americanos e intenta describir los chicanos cómo son de verdad: unos hombres trabajadores y sinceros, que se sienten expulsados por hablar el español y tratan de integrarse en la sociedad angloparlante.

En definitiva, ambos autores son los escritores muy maduros e inteligentes y saben aclarar a cada lector los problemas de sus países. Creemos que lo logran también gracias a sus temas universales⁷⁸ o problemas diarios conocidos por cualquier mortal. Luego, para ambos el sistema gubernativo fue destructivo. Escriben sobre la desigualdad legislativa mexicana, la discriminación y las supersticiones que tiene la gente tanto en el sur de los Estados Unidos contra los hombres distintos.

4.3.2 El poder natural por encima del hombre

Tal como empezamos nuestra tesis, así la terminamos con el simbolismo natural. La razón de nuestra elección es demostrar la creencia diferente de ambos autores. Reflejaremos el símbolo de la tierra, del agua o el mito dentro de la religión y sus funciones.

Rulfo vivía en México, exactamente en San Gabriel, donde adoraban a los muertos, como evidencia Francisco Serrano Osorio: «In San Gabriel Chilac, Puebla, Mexico mourning rites are held that facilitate the arrival of the departed to the afterworld and they prepare offerings [...]».⁷⁹ Rivera conoció las costumbres religiosas durante su niñez gracias a crecer en la

⁷⁸ Ignacio J. ESTEBAN GINER, *Contextualización de la obra de Tomás Rivera*, Universidad de Granada, 2005, 10, <<http://hera.ugr.es/tesisugr/15740274.pdf>>, [consulta: 23/1/2014].

⁷⁹ « En San Gabriel Chilac, Puebla, México, se realizan ritos mortuorios que facilitan el arribo de los muertos al más allá y se les preparan ofrendas, [...]», en Francisco SERRANO OSORIO, «La partida y el perpetuo retornar. Agonía, muerte y ofrendas en San Gabriel Chilac», *Escritos, Revista del Centro de Ciencias del Lenguaje* 26, julio-diciembre de 2002, 132,

comunidad mexicana, que vive en los Estados Unidos. A pesar de que ambos autores tienen los orígenes en México, vivían en diferentes estados que muy bien compara Octavio Paz (1992):

En el Valle de México el hombre se siente suspendido entre el cielo y la tierra y oscila entre poderes y fuerzas contrarias, ojos petrificados, bocas que devoran. La realidad, esto es, el mundo que nos rodea, existe por sí misma, tiene vida propia y no ha sido inventada, como en los Estados Unidos, por el hombre. El mexicano se siente arrancado del seno de esa realidad, a un tiempo creadora y destructora, Madre y Tumba.⁸⁰

4.3.2.1 ¿Se nos traga la tierra?

De las partes anteriores ya sabemos que ambos autores vivifican la naturaleza. Cada autor le propone cierto papel literario. Para Rulfo es un sitio de bastedad y escabroso. Pensamos que esta representación tiene algo que ver con la Revolución mexicana y las guerras cristeras. Estas luchas son representados en los cuentos, por un lado, como símbolos de la naturaleza (p. e. sequedad, sol muy fuerte, polvo). Por el otro lado, están presentes de verdad – sargento, los máuseres, pistolón, etc. Lo común para ellos es que siempre dominan sobre un hombre. Como en las guerras, tanto en el mundo natural hay solo una regla: la muerte a la que da igual si toma a los hombres culpables o inocentes. El dominio de la tierra es tan poderoso que si quiere puede agotar al hombre, «en la boca con el calor de fuera, y se le resecan a uno en la lengua [...] Melitón no tiene la cabeza en su lugar. Ha de ser el calor el que lo hace hablar así»⁸¹, y luego matarnos, como lo hizo con Tanilo en “Talpa” «Tanilo se hubiera muerto de todos modos porque ya le tocaba [...] pues casi es seguro de que se hubiera muerto igual [...]».⁸² En consecuencia, no es raro que a los braceros les persigue la abulia infinita, «porque todo lo que se mortificó por el camino, y la sangre [...], y el coraje y todo, [...]».⁸³ Ellos están conformes con la muerte que puede ser su juez. Por un lado es el rescate, o sea la única manera de alcanzar la paz y el descanso final. En el otro ejemplo, representa un espantajo que destruye las vidas. Hasta podría parecer como si la tierra colaborara con el gobierno y quisiera amargar la vida de los pobres: «– ¿Qué se gana, mamá, con andar

<http://www.buap.mx/portal_pprd/work/sites/escritos/resources/LocalContent/28/2/franciscoserrano.pdf>, [consulta: 5/2/2014].

⁸⁰ Octavio PAZ, *El laberinto de la soledad*, 2.^a ed., México, D.F.: Fondo de cultura económica, 1992, 5.

⁸¹ RULFO, *El Llano en llamas*, 115-117.

⁸² *Ibid.*, 145-146.

⁸³ *Ibid.*, 146.

haciendo eso? [...] ¿Por qué es que nosotros estamos aquí como enterrados en la tierra? O los microbios nos comen o el sol nos asolea [...]».⁸⁴

No obstante, ¿sería posible existir sin la naturaleza? Según nuestra opinión, sin la naturaleza no somos nada. Provenimos de la tierra, cultivamos plantas agrícolas que la tierra nos ofrece para comer o mucha gente vive en la naturaleza. En total, la tierra domina a todos los seres vivos. Ahora que el hombre no debe subyugarse siempre. En esto estamos de acuerdo con Rivera. Lo muestra a través del protagonista, el chico, quien al principio tiene miedo: «Luego se sintió andando por la tierra bien apretada, más apretada que nunca».⁸⁵ Pero no deja de pelear y paulatinamente: «Ya iba de alivio».⁸⁶ Como «la tierra no se comía a nadie, ni que el sol tampoco. [...], todavía no me puedes tragar. Algún día sí, pero yo ni sabré.» Ya que el hombre es «capaz de hacer y deshacer cualquier cosa [...]».⁸⁷ Lo justificamos con la frase siguiente: «La primera vez que sintió odio y coraje [...] Vio hacia la tierra y le dio una patada bien fuerte».⁸⁸

En total, vimos dos ejemplos más fuertes cómo ambos autores demuestran sus posturas diferentes ante la existencia. Se repite su contraposición que veremos también a continuación con el tema “El poder natural por encima del hombre”, pero ahora hablaremos sobre el punto de vista religioso.

4.3.2.1 La religión y su sentido para el hombre

A continuación, veremos el segundo símbolo, la religión, que asimismo tiene el origen en la naturaleza. Para aclarar un poco en qué pensamos, empezaremos con una teoría breve de: ¿Cómo se origina la religión? ¿Cómo funcionan los símbolos en el mundo humano? O ¿Para qué sirve la ficción?

Para la descripción abreviada usaremos la explicación que sacamos del libro de Mircea Eliade, *Mito y Realidad*. El mito proviene del griego de la palabra «'mythos'»⁸⁹. Denota algo que no existe, una fábula, algo inventado y ficticio. Sabemos que apareció por primera vez en la época de Jenofánés, cuando el mito representaba un gran hecho del Ser Sobrenatural. Este acto pasó a significar algo del valor inapreciable, sagrado y ejemplar. Los hombres convirtieron este acto en algo realmente pasó repitiéndolo según el ser ejemplar porque para

⁸⁴ RIVERA, ...y no se o tragó la tierra, 33.

⁸⁵ Ibid., 35.

⁸⁶ Ibid., 35.

⁸⁷ Ibid., 36.

⁸⁸ Ibid., 32.

⁸⁹ Mircea ELIADE, *Mito y realidad*, Madrid: Ediciones Guadarrama, S. A., 1973, 14.

la civilización era más fácil adjudicar un hecho increíble el valor de cosas normales para entenderlo. Y después de la aceptación de este hecho, poco a poco se formó la religión que especificaba a la cultura. Y los hechos antes sobrenaturales ya perdieron su carácter infantil o aberrante. Al final, el resultado se convirtió en la superstición que quedó con nosotros hasta ahora e interviene en nuestras vidas con la manera que justifica todo lo que nos pasa, además dice al hombre cómo comportarse.

Así es nuestro comportamiento. Debido al miedo razonamos un evento imaginario convirtiéndolo en algo que realmente pasó. Es el momento cuando nos encontramos en la frontera entre la realidad y la ficción. Ahora miramos los textos de Rulfo y de Rivera estudiando la aparición de la religión y su poder de influir en la gente o en su pensamiento.

En ambos casos vemos como se confronta el mundo social con el religioso, o sea el natural. No hay casi ni un cuento donde no apareciera un ente sobrenatural (p. e. la muerte, Dios, el diablo, etc.) que no causaría cierta superstición. Como primer ejemplo indicamos Rulfo y la Virgen en Talpa. Sobre ella se dice que cura a los enfermos. Por una parte, pueda tratarse de una criatura imaginaria. Por la otra, es posible que sea la mujer que ayudara a Tanilo y a su mujer. Tanilo acepta la segunda posibilidad y su viaje fatigoso podríamos conectar con el esfuerzo que uno debe gastar antes de la salvación del dolor. O quizás, ¿sea solo una cierta prueba para ver si el hombre tiene voluntad fuerte y quiere vivir? Solo podemos imaginarlo, porque no tenemos respuesta para aclarar esta duda.

Otra manera de observar la religión y su apariencia en la vida rulfiana es si existe Dios y diablo, o si es solo nuestra invención para justificar lo que nos pasa. Para el propio creador, Rulfo, está claro que el destino está determinado. Los cuatro hombres de “Nos han dado la tierra” andan sin voluntad debajo del peso de la vida afligida en un ambiente lleno de tragedia terrible. Este pensamiento les dio su autor. Entonces, a ellos no les preocupa la pregunta, ¿por qué yo tengo tan mala suerte?, ni nos sorprende que Dios no reside en sus corazones.

Rivera mira la religión desde el punto de vista diferente de Rulfo. Primero, la representa a través de la subjetividad del chico. Un niño cree a los adultos con muchas experiencias que existe un diablo. La familia advierte al chico que es peligroso encontrarse con el diablo. Una de las ilusiones culturales que existe una postura muy mala. Sobre todo, hablamos del diablo en “La noche estaba plateada”. No obstante, el chico no se espanta y lo llama. Al final, se da cuenta que no existe como vimos anteriormente. El conocimiento sobre la existencia de los seres sobrenaturales continua al otro cuento “...y no se lo tragó la tierra”. Aquí el chico está desesperado y enfadado, por eso ataca a Dios y no pasa nada. Su conocimiento religioso culmina después de “Primera comunión” donde el chico logra la comprensión total, es decir

todo que pasa depende de él, tanto la confesión como la creencia. Lo muestra a través del desarrollo del cuento. Una monja enseña a él y a los otros niños confesarse. Les recomienda decir más pecados para que Dios les perdone: «Es mejor así, diciendo de más queda uno más purificado».⁹⁰ Y como el chico piensa tanto en los pecados, se levanta muy temprano se va a la iglesia. Cerca de la iglesia, en una sastrería ve a dos desnudos, entiende el por qué «A la monjita le gustaba que dijéramos los pecados del cuerpo. [...] ensayábamos mucho [...]».⁹¹ Tanto la situación como la educación son muy irónicas. El chico se prepara toda la noche, pero al final piensa en la atracción sexual, no quiere confesarse y el anhelo de probarlo al ver el acto carnal lo provoca: «Tenía ganas de saber más de todo».⁹² En este viaje de creencia vemos que no solamente el pensamiento humano es delicado, sino también la creencia en algo sobrenatural.

Hablando sobre esta historia hay que añadir un momento más. El chico cuando ve a los mayores, los ve como si fueran desnudos. Y el sacerdote dice al padre del chico: «Y ¿Éste qué tiene? ¡Que atenciones!».⁹³ ¿Es posible que supiera algo sobre lo que había visto? Nos encontramos en la frontera entre la realidad y la ficción, como en “Talpa” donde observamos el triángulo amoroso entre Tanilo, su esposa Natalia y el hermano. A veces nos parece como si Natalia y el hermano se quisieran, hay que tener en cuenta que el texto es subjetivo y así conocemos solo un punto de lado de la vista, el del hermano quien es el narrador. De esta referencia proviene que el cuento es más unilateral. En definitiva, decir con certeza que el amor es mutuo, corresponde contextualmente, mas no con la neutralidad.

Haremos también referencia a «la religiosidad tergiversada»⁹⁴, es decir al amor oficial del matrimonio en comparación con el amor platónico entre el hermano y Natalia. En la sociedad valen ciertas reglas, por ejemplo la fidelidad estricta de la mujer al hombre en el matrimonio. Por eso, Natalia debe aguantar esta carga conyugal a pesar de que no le guste. La pregunta es, ¿de dónde viene esta regla? Si buscamos el origen, otra vez nos encontramos con en el mito de la sobrenaturalidad. La norma es quitada de los Diez mandamientos de Dios. En México se da mucha importancia a esta norma. Sin embargo, la fidelidad se exige solo de la parte femenina.

A partir de entonces, hay dos maneras como recibir el poder sobrenatural. La primera manera es de Rulfo y se caracteriza por, rendirse, vivir en la depresión que causa la

⁹⁰ RIVERA, *...y no se o tragó la tierra*, 39.

⁹¹ *Ibid.*, 38.

⁹² RIVERA, *...y no se o tragó la tierra*, 41.

⁹³ *Ibid.*, 40.

⁹⁴ ROSSER, «La visión fatalista de Juan Rulfo», 327.

decadencia moral de los personajes y saber que no hay otra posibilidad, «como si fuera una esperanza».⁹⁵ La segunda manera nos enseñan los protagonistas de Rivera que toman el destino en sus manos sabiendo que: «Los que llamaban al diablo y se volvían locos, no se volvían locos porque se les aparecía, sino al contrario, porque no se les aparecía».⁹⁶

⁹⁵ RULFO, *El Llano en llamas*, 115.

⁹⁶ RIVERA, *...y no se lo tragó la tierra*, 30.

5. CONCLUSIÓN

Este trabajo se dedica al estudio comparativo de dos novelas: *...y no se lo tragó la tierra* de Tomás Rivera y *El Llano en llamas* de Juan Rulfo. Nuestro objetivo era acercarse a ambas novelas para ver si hay algunas similitudes, pero también darle a Tomás Rivera un lugar digno al lado Juan Rulfo, uno de los escritores más representativos de la literatura latinoamericana.

En el primer capítulo reflejamos los datos biográficos más importantes desde el punto de vista del estudio literal. Después mencionamos las circunstancias de las ediciones que bastante influyeron en la composición o la edición misma de los libros. El género literario en el que las obras están escritas, pensamos en el cuento, hablamos de sus características y los temas actuales sobre los que se escribe. Destacamos sobre todo la brevedad y el momento sorprendente de la historia.

A continuación, presentamos el punto de vista interno, o sea el análisis propio. Empezamos con la estructura del libro. Destaca por la forma que se desarrolla posteriormente con el realismo mágico. Se trata, entonces, del nuevo concepto de la narración rompe con el hilo lineal y usando saltos en el relato. Comparamos esta estrategia con un puzzle que usa los recuerdos como las piezas de juego. Y Tomás Rivera perfecciona el método narrativo hasta tal punto que los cuentos pueden existir tanto por separado, como dentro de una historia.

También nos ocupamos del lenguaje literario. Primero nos entregamos al estilo sencillo, económico y aun así profundamente trabajado. El estilo que se refiere sobre todo a los sentidos humanos o la imaginación que evoca la lectura. No podemos omitir los dialectos empleados en los diálogos que nos acercan al ambiente real de un país tan lejano y nos ayudan a entender al mensaje de los autores. Rulfo nos presenta su resignación y la desesperación de la vida triste y de la revolución mal acabada. Al contrario, Rivera anima a sus lectores que no se dejen vencer por la realidad difícil e injusta de su vida.

La penúltima parte del trabajo es sobre los temas socio-políticos y su representación en la naturaleza. La política de los países de ambos autores se asemeja en la extensión de su poder. Trata a la gente injustamente y está representada como algo invulnerable. No obstante, ambos autores mantienen su postura resignada o luchadora. Esta descripción está apoyada en el simbolismo natural. Los autores nos aproximan a los pobladores del campo y su vida cruel para que conozcamos la realidad veraz. La tierra es el enemigo de los

protagonistas e igual que la muerte los puede destruir. Pero no pueden apoderarse de ellos si no lo quieren. Es que el hombre con la tierra viven en una simbiosis desde el principio.

Al final de toda la tesis tratamos la religión que sale de la naturaleza. A todos los hechos sobrenaturales, poco creíbles la gente les da ciertas características para que sean asequibles para la razón humana. Ellos pasan a formar cierta parte de nuestra vida. Por eso, nos fijamos cómo se reflejan en sus libros. La creencia para Rulfo es la esperanza. Algo que nos ayuda a morir y nosotros no tenemos que sufrir más, como en el caso de Tanilo. No obstante, es la única característica positiva que en la religión halla en el autor. El punto de vista de Rivera presenta más el lado folclórico de la religión cuando se refiere a los fantasmas o los diablos que nos horrorizan. Y cuando descubrimos la verdad que no hay diablos, ni fantasmas, comprendemos que no hay que tener miedo. Hay que mencionar que estos símbolos también al mismo tiempo demuestran dos lados estrechamente unidos con la religión. Primero, el cristianismo es como la creencia. Es algo que representa la esperanza, la alegría y la ayuda en situaciones difíciles. Por segundo, es como la Iglesia, el lado contrapuesto, que manda las órdenes y así mantiene la gente en la posición subordinada. De esta posición la gente no puede cambiar nada y tiene que soportar la situación como es.

Los dos libros son para nosotros algo extraordinario gracias a la manera específica de la expresión. Es algo significativo y es importante que no se olviden y se inscriben en la mente para siempre. Además, los libros poseen un elemento que hace de ellos obras perdurables. Hablamos de las narraciones que tienen su base en las vidas reales. Así, cada lector de cualquier país puede buscar algo propio que le pueda inspirar. Por ejemplo nosotros hayamos el lema: «Nunca rendirse.» Se trata del mensaje central de Rivera. Y aprender a vivir a pesar de la tristeza, como vivía Rulfo.

Además, se trata de obras de alta calidad literaria que llevan en sí mismo el propósito de mostrar al lector cómo captar la vida: hay dos modos fuertemente unidos pero al mismo tiempo que son contradictorios, dos lados separados y al mismo tiempo unidos por la frontera simbólica entre los dos autores. «El cielo siempre gris, como una mancha gris y pesada que nos aplastaba a todos desde arriba»⁹⁷ rulfiano encuentra su media naranja en el «sería ya la madrugada cuando por fin llegué a un punto de conciencia justificada»⁹⁸ de Rivera.

⁹⁷ RULFO, *El Llano en llamas*, 148.

⁹⁸ RIVERA, *...y no se lo tragó la tierra*, 39.

Bibliografía

1. Literatura primaria

RULFO, Juan: «El Llano en llamas», en *Pedro Páramo y El Llano en llamas*, Barcelona: Planeta, S. A., 1989.

RIVERA, Tomás: *...y no se lo tragó la tierra*, Houston: Arte Publico Press, 1992.

2. Literatura secundaria

D. BRUCE-NOVOA, Juan: *Chicano Authors: Inquiry by Interview*, Austin: University of Texas Press, 1980.

ELIADE, Mircea: *Mito y realidad*, Madrid: Ediciones Guadarrama, S. A., 1973.

GIACOMAN, Helmy F.: «A través de la ventana de la sepultura: Juan Rulfo (Joseph Sommers)», *Homenaje a Juan Rulfo, Variaciones interpretativas en torno a su obra*, New York: ANAYA, 1974.

GIACOMAN, Helmy F.: «El cuento de ambiente: «Luvina», de Juan Rulfo (Luis Real)», *Homenaje a Juan Rulfo, Variaciones interpretativas en torno a su obra*, New York: ANAYA, 1974.

GOMEZ GLEASON, Maria Teresa: «Juan Rulfo y su próxima novela La Cordillera», en *Recopilación de textos sobre Juan Rulfo: Serie valoración múltiple, Centro de investigaciones literarias*, Cuba, La Habana: Casa de las Américas, 1969.

HARSS, Luis: «Juan Rulfo, o la pena sin nombre», en *Recopilación de textos sobre Juan Rulfo: Serie valoración múltiple, Centro de investigaciones literarias*, Cuba, La Habana: Casa de las Américas, 1969.

HERNÁNDEZ, Guiellermo E.: *La sátira chicana, Un estudio de cultura literaria*, Madrid: Siglo veintiuno editores, s.a. de c.v., 1993.

LUIS DE LA FUENTE, José y Carmen CASADO: «La visión fatalista de Juan Rulfo: Harry L. Rosser», en *Antología del cuento hispanoamericano contemporáneo*, 2.ª ed., Valladolid: ÁMBITO Ediciones, S.A., 1995.

RAMOS, Julio y Gustavo BUENROSTRO: *...y no se lo tragó la tierra: Tomás Rivera*, (ed. y pról. de Julio Ramos y Gustavo Buenrostro), Buenos Aires: Corregidor, 2012 (Colección Vía México, 1).

ROFFÉ, Reina: *Juan Rulfo: Las mañas del zorro*, Madrid: Espasa Calpe, S. A., 2003.

SALDÍVAR, Ramón: *Chicano narrative, The Dialectics of Difference*, The University of Wisconsin Press, 1990.

TIENDA, Marta: *Hispanicity and Educational Inequality: Risks, Opportunities and the Nation's Future*, Princeton: Princeton University, 2009.

3. Recursos electrónicos

«Juan Rulfo, página oficial: Nota biográfica: Cronología», en *Club Cultura.com*, <<http://www.clubcultura.com/clubliteratura/clubescritores/juanrulfo/cronologia2.htm>>, [consulta: 23/1/2014].

AGUIRRE ROMERO, Dr. Joaquín M^a: «Por qué, cómo y para qué: una (breve, modesta y articular) Teoría General del Cuento», en *Espéculo. Revista de estudios literarios*, Universidad Complutense de Madrid, 2003, <<https://pendientedemigracion.ucm.es/info/especulo/numero25/tcuento.html>>, [consulta: 5/2/2014].

BERISTÁIN, Helena: *Diccionario de retórica y poética*, 7.^a ed., México: Editorial Porrúa, S. A., 1995, <<http://exordio.qfb.umich.mx/archivos%20pdf%20de%20trabajo%20umsh/libros/Helena-Beristain-Diccionario-retorica-y-poetica.pdf>>, [consulta: 21/4/2014].

ESTEBAN GINER, Ignacio J.: «Contextualización de la obra de Tomás Rivera», en Universidad de Granada, 2005, <<http://hera.ugr.es/tesisugr/15740274.pdf>>, [consulta: 23/1/2014].

GARCÍA BONILLA, Roberto: «*El llano en llamas*, una historia de su escritura y su publicación», en *Espéculo. Revista de estudios literarios*, Universidad Complutense de Madrid, 2003, <<https://pendientedemigracion.ucm.es/info/especulo/numero25/llano.html>>, [consulta: 5/2/2014].

PAZ, Octavio: *El laberinto de la soledad*, 2.^a ed., México, D.F.: Fondo de cultura económica, 1992.

SERRANO OSORIO, Francisco: «La partida y el perpetuo retornar. Agonía, muerte y ofrendas en San Gabriel Chilac», *Escritos, Revista del Centro de Ciencias del Lenguaje* 26, julio - diciembre de 2002, <http://www.buap.mx/portal_pprd/work/sites/escritos/resources/LocalContent/28/2/franciscoserrano.pdf>, [consulta: 5/2/2014].

ANOTACE

Jméno a příjmení autora: Klára Kováčsová

Název katedry a fakulty: Katedra romanistiky Filozofické fakulty Univerzity Palackého v Olomouci

Název práce: Srovnání literární tvorby Juana Rulfa a Tomáse Rivery

Vedoucí práce: Mgr. Markéta Riebová, Ph.D.

Počet stran: 38

Počet znaků: 67 657

Počet titulů použité literatury: 21

Počet příloh: 1 CD

Klíčová slova: Juan Rulfo, *Llano v plamenech*, Tomás Rivera, *...y no se lo tragó la tierra*, Chicanská literatura, Mexická literatura, Teorie povídky

Charakteristika práce:

Cílem této bakalářské práce je srovnání dvou latinskoamerických děl – *...y no se lo tragó la tierra* od Tomáse Rivery a *El Llano en llamas* od Juana Rulfa, a zároveň přiblížení chicanského spisovatele, Tomáse Rivery, čtenářům. První část práce je zaměřena nejprve na biografii autorů, a poté na edici těchto dvou děl. Třetí kapitola se věnuje obecné teorii povídky. V dalších kapitolách jsou díla srovnány z hlediska struktury povídek, užití literárního jazyka, politiky a rasové diskriminace, využití symbolů přírody a náboženství k vyobrazení kulturní identity.

ANNOTATION

Author: Klára Kováčsová

Department of Romance Studies of the Philosophical Faculty of Palacký University

Title of the thesis: A comparative study of the writings of Juan Rulfo and Tomás Rivera

Thesis supervisor: Mgr. Markéta Riebová, Ph.D.

Number of pages: 38 pages

Number of characters: 67 657

Number of annexes: 1 CD

Number of used sources: 21

Keywords: Juan Rulfo, “El Llano en llamas”, Tomás Rivera, “...And the Earth Did Not Devour Him”, Chicano literature, Mexican literature, Theory of story

Annotation of thesis:

The aim of this bachelor thesis is not only a comparative study of two novels written by Tomás Rivera and Juan Rulfo “...y no se tragó la tierra” and “El Llano en llamas” respectively, but also to introduce the Chicano author Tomás River to readers. First part of the thesis is focused on authors’ biographies and along with the editions of these two books. Third chapter is dealing with general theory of story. In following chapters, an emphasis is placed on a literary comparison based upon the structure of the short stories, the use of language, politic and race discrimination and usage of nature and religion symbols to depict the cultural identity.